

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 55,00 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI—CUARTA ÉPOCA

Martes 26 de Noviembre de 1895

MADRID—NÚM. 7313

MAS OPINIONES

Desde que el conflicto municipal entró en el período agudo, eran muchas las personas importantes del partido liberal que habían tratado de saber con certeza lo que el señor Sagasta opinaba acerca del asunto.

Ayer, según *El Día* y *La Correspondencia*, el jefe de los liberales prescindió de toda reserva, y dio su parecer en términos categóricos y precisos.

«El Gobierno (dijo) parece ya dispuesto a adoptar una determinación con el Ayuntamiento actual; pero esa determinación, si es la que de público se dice, no satisface, no puede satisfacer las justas reclamaciones de la opinión pública.

Si el Gobierno quiere (y debe hacerlo) satisfacer la corriente de opinión, nunca manifestada con fuerza tan incontrastable como ahora, debe suspender por completo todo el Ayuntamiento, incluso el alcalde, y nombrar de real orden otro Concejo, del que formaran parte las personalidades más notables del comercio, de la industria, de las ciencias, de la literatura y de las artes, personas todas de respetabilidad y buen nombre, que no hayan sido nunca concejales, y que vayan al Ayuntamiento con amplias facultades para revisar todos los expedientes anteriores, corregir todos los abusos y proponer todas las soluciones que crean conducentes al beneficio y salvaguarda de los intereses del pueblo de Madrid.

Así, sólo así, es como se daría satisfacción a la opinión pública, justamente alarmada, y no con términos medios y amparados, como todos sabemos, de los tribunales de justicia, a los cuales, por respeto de ellos mismos y por respeto a la nación, no se debe manosear ni llevar y traer con indicaciones y consejos más o menos manifestados.

Vale más saltar francamente y con valor por encima de la ley cuando, como ahora, lo reclama con razón la opinión pública, que no acudir a pastos y medias tintas.

Procesar a los concejales acusados porque lo son, y a los no acusados porque han dejado de asistir a una sesión del Ayuntamiento, para fundar en esto la suspensión, ni es justo, ni es político; y el propósito de sustituirlos con individuos que hayan ya pertenecido al Ayuntamiento, ni es práctico ni satisface a nadie.

Aparte de que será muy difícil hallar cincuenta personas entre los que sean excepcionales hace más de cuatro años, que estén en condiciones de volver al Ayuntamiento, quién nos dice que entre ellos no hay varios que, por honrados que sean, no hayan intervenido en expedientes y asuntos que ahora hay que examinar y acaso condenar?

Además, el alcalde es la genuina representación del Ayuntamiento, y si se echa a todos los concejales, a los protervos y no protervos, ¿por qué razón el alcalde se ha de librar de la medida general?

¿Por qué razón se ha de condenar al marqués de Perales, por ejemplo, contra el cual no hay ni la sombra de una acusación, y se ha de salvar al alcalde, que es el principal responsable de todo cuanto pasa en el Ayuntamiento?

A fe que si éste hubiese hecho grandes cosas, la gloria sería para el alcalde; por consiguiente, también debe éste compartir las responsabilidades.

Repito que si lo que se propone el Gobierno es lo que de público se dice, esto ni es justo ni puede satisfacer a la opinión pública.

Esta tiene derecho a más.

Por lo que se acaba de ver, y salvo rectificaciones posibles, el jefe del partido liberal, corrigiendo ideas y frases de *El Correo*, que es su periódico más adicto, y del Sr. Aguilera, que fue ministro suyo de la Gobernación, opta, lisa y llanamente, por una especie de dictadura municipal, para cuya instauración se prescinde de las leyes, y que venga a ser como un remedo de las antiguas Juntas revolucionarias.

Tan sólo le faltaría un requisito, si llegase a prosperar semejante proyecto. La proclamación hecha en los balcones de la Casa de la Villa o de la Casa de Correos, y la aprobación desde abajo por la entusiasta muchedumbre.

Verdad es que hasta ahí no llega ahora el jefe del partido liberal democrático de la monarquía. Proclama la ventaja del procedimiento; pero, lejos de recordar que eso únicamente corresponde al pueblo soberano, entiende que puede y aun debe ser aplicado de real orden.

Nunca solemos dar consejos, porque para nosotros los necesitamos; mas a tal punto van llegando las cosas que, a fuer de demócratas y de cuerdos, nos creemos en el caso de llamar, no al orden, sino al sentido común, a todos los que ponen la doctrina por encima del accidente, y muy en particular a los jefes de partido.

De lo que se lee en los periódicos, de lo que se oye en los corros políticos y de lo que se discute en la vía pública, deduciese una lastimosa consecuencia. Si ya admitida en principio la destitución o la suspensión del Ayuntamiento, se abre un plebiscito para saber de qué manera habría de ejecutarse lo uno o lo otro, y en que forma habrían de cubrirse las vacantes de los suspensos o de los destituidos, serían tantas y tan encontradas las opiniones, que quizá optasen todos por dejar las cosas tal y como hoy se encuentran, a fin de evitar una guerra civil en las calles.

Por lo que a nosotros toca, a lo que ya se ha dicho en estas columnas nos atenemos. Una sola indicación hemos de añadir: para hacer lo que el Sr. Sagasta propone, caso de que no haya error en los conceptos que se le atribuyen, habría que comenzar por el principio, o lo que es lo mismo, por reemplazar al Gobierno conservador con un Gobierno nacional en que todos los partidos tuvieran las necesarias representaciones.

CAMPAÑA DE CUBA

No hubo ayer noticias oficiales de la guerra; pero telegramas particulares dan cuenta de un hecho grave, más que por su importancia, por lo que significa, revelando la osadía de los rebeldes, pues a pesar de la vigilancia de las tropas entraron por sorpresa en la importante villa de Caibarién, situada a nueve kilómetros de Remedios.

Incendiaron el matadero, y aprovechándose de la sorpresa de los primeros momentos, llegaron a entrar en las casas más próximas al pueblo.

Las fuerzas del batallón de Isabel II rechazaron a los insurrectos, causándoles algunas bajas.

El ataque duró hora y media.

Otros despachos dicen que acudieron en socorro de la población fuerzas del tercer batallón peninsular desde Remedios.

Esta noticia, dada así de modo tan ambiguo, se presta a tristes consideraciones, y más aún si se tiene presente el silencio del Gobierno, pues sabido es, y a ello nos tiene acostumbrados, que cuando éste calla, el asunto es grave.

También el batallón de Zamora, destacado desde Sancti-Spiritus, batió junto a Jicotea a varias partidas, libertando a un teniente y dos voluntarios que se hallaban en poder de los rebeldes.

En el ferrocarril que, partiendo de Sancti-Spiritus y siguiendo el curso del río Zaza llega hasta su desembocadura, ha estallado anteayer una bomba, ocasionando graves desperfectos, pero sin producir las desgracias personales que se prometían los autores de este criminal atentado, cuyos detalles son aún desconocidos.

El destacamento del batallón de Galicia que derrotó a Vidal, Yopanes y Masferrer, ha tenido un recibimiento triunfal en Camajuani.

Llevaron el cadáver del cabecilla Masferrer. Este tenía una herida de bala. Masferrer en el lado izquierdo de la espalda; la bala salió, atravesándole el corazón.

Al entrar en el pueblo nuestros soldados, hubo gran entusiasmo y muchos vivas a España y al Ejército.

Los conocedores de la gente insurrecta conceden bastante importancia a la muerte de Masferrer, y creen que es una gran pérdida para los separatistas.

Otras noticias.

Según telegrafían de Washington a *El Imparcial*, el periódico *The World*, que suele ser uno de los que pueden pasar aquí por ministeriales a las veces, publica ayer un artículo que ha causado honda impresión en los filibusteros y laborantes.

Lleva por título *El primer defensor de los insurrectos cubanos*, y el autor advierte a los separatistas que si persisten en su bárbara práctica de incendiar y destruir las propiedades, acabarán por perder las simpatías de los norteamericanos y deberán renunciar a toda esperanza de que se los reconozca como beligerantes.

No ha podido todavía ponerse en claro si la toma del fuerte Pelayo se debió al fuego de un cañón que obra en poder de los insurrectos, o a bombas de dinamita.

Las noticias sobre la próxima llegada de nuevos refuerzos causan en el campo rebelde un efecto extraordinario, pues los jefes y periódicos laborantes aseguraban de continuo que España agotó ya sus recursos pecuniarios y que la recluta encontraba insuperables dificultades en varias provincias.

De la Agencia Fabra:

«Nueva York 23.—El subdirector de Aduanas de Lowes (Pensilvania) da parte de que la goleta americana *York Poster* se hizo a la mar, conduciendo filibusteros y pertrechos para transbordarlos al vapor noruego *León*, que debía conducirlos a las costas de Cuba. Añade que en persecución de aquel mandó un guardacostas, el cual no pudo llegar a tiempo para apresarlo al vapor filibustero.»

El heroico capitán Valenzuela, atacado del vómito, se encuentra ya en estado bastante satisfactorio, abrigándose la grata esperanza de un pronto restablecimiento.

En el sorteo verificado ayer en el ministerio de la Guerra para cubrir dos plazas de teniente auditor de primera clase en el ejército de Cuba, ha designado la suerte a D. José Daroca y Calvo, que servía en la Junta Consultiva de Guerra, y a D. Carlos Blanco Pérez, con destino actualmente en el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La manifestación de Río Janeiro

Nueva York 24.—Los despachos de Río Janeiro dicen que la manifestación verificada en aquella capital a favor de los insurrectos cubanos fué debida a la iniciativa de los estudiantes, y que la mayor parte de los asistentes eran muchachos.

La cuestión de Oriente

Paris 24.—La *Correspondencia Política*, de Viena, dice que a pesar de las objeciones del gobernador general de Salónica, la administración de la guerra de Turquía acordó el envío de cuatro batallones de rodillas y tres de línea.

En la Macedonia y Albania quedan 61 batallones de línea y cuatro de rodillas, fuerzas que se consideran suficientes para mantener el orden.

Viena 24.—Los periódicos rusos censuran duramente el proceder del marqués de Salisbury por dar publicidad a la carta que le ha dirigido el sultán.

Dicen que este hecho no puede en manera alguna acrecentar la benevolencia con que el sultán accede a los deseos de las potencias, a

pesar de las extremas dificultades que contrarían su buena voluntad.

Atenas 25.—La cuestión de Turquía viene a agravarse con una noticia recibida en esta capital anoche, que es objeto de vivos comentarios.

Dice un despacho de Asty, isla de Creta, que estalló un conflicto entre las tropas turcas y los individuos de la Junta revolucionaria.

A consecuencia de él vinieron a las manos cretenses y turcos, resultando 10 de aquellos heridos y algunos rebeldes muertos y lesionados.

Las tropas turcas que guarnecen la isla de Creta han sido reforzadas a toda prisa.

Constantinopla 25.—Assim-Bey, cónsul de Turquía en Budapest, ha sido nombrado ministro plenipotenciario en Atenas.

Constantinopla 25.—Las noticias de las provincias asiáticas son mucho mejores.

El gobernador de Hadjan, que amenazó incendiar a esta ciudad, ha sido llamado a Constantinopla.

Los Municipios belgas

Bruselas 5.—Las elecciones suplementarias de Ayuntamientos verificadas ayer han sido una derrota para los liberales.

En cambio, han tenido ventaja notable los católicos y socialistas.

Estos dos partidos constituirán la mayoría de los Municipios belgas.

Nafragio

Londres 25.—Un despacho de la Coruña, dirigido al *Lloyd* de esta capital, anuncia que en las costas de Finisterre, han sido recogidos nueve cadáveres, arrojados a las mareas por las olas.

Órtese, por lo tanto, que han debido ocurrir en aquellas aguas algunos naufragios.

Nuevo Gobierno chileno

Buenos Aires 25.—Según despachos recibidos de Santiago de Chile, el Ministerio de aquella República ha quedado constituido en la siguiente forma:

Exterior, Osvaldo Renjifo.
Negocios extranjeros, Guerrero.
Hacienda, Pérez Arce.
Justicia, Toro.
Guerra, Barros Borgoño.
Obras públicas, Alonso.

Bolivia y Chile

Nueva York 25.—El Congreso de Bolivia ha aprobado el nuevo tratado de amistad con la República chilena.

Mr. Gladstone

Londres 25.—El ilustre político Gladstone marchará a Biarritz después de pasadas las próximas Pascuas.

Alejandro Dumas

Paris 25.—El insigne literato Alejandro Dumas se encuentra enfermo de cierta gravedad a consecuencia de un enfriamiento.

Barthelemy Saint-Hilaire

Paris 25.—A la edad avanzada de noventa años ha fallecido en esta capital el célebre estadista, literato é individuo del Instituto, Julio Barthelemy Saint-Hilaire.

Entrado aún muy joven en la vida pública, fué privado de sus funciones de director y catedrático del Colegio de Francia por haberse negado a prestar juramento a Luis Napoleón al proclamarse emperador.

Intervino activamente en la vida política y parlamentaria de Francia durante el Imperio, y después de la revolución de 1870 fué el hombre de confianza y jefe del Gabinete particular del Sr. Thiers.

En 1880 desempeñó la cartera de Negocios Extranjeros, retirándose al año siguiente con todo el Ministerio presidido por Ferry.

Desde dicha época, la vida del Sr. Barthelemy Saint-Hilaire perteneció a la ciencia y a la filosofía, habiéndosele celebrado solemnemente en 1889, por la Academia de Ciencias Morales y Políticas, el quincuagésimo aniversario de su admisión en la misma.

El catálogo de sus obras, así filosóficas como políticas y sociales, basta para dar a su personalidad grandísimo relieve en la moderna historia de Francia.

Legación china

Paris 25.—Ha sido creada en París una legación china independiente de todo otro cargo. Su desempeño ha sido confiado al Sr. King-Chang, encargado de negocios de China en París.

La emperatriz de Austria

Viena 25.—La emperatriz Isabel ha marchado en la tarde de hoy para Cabo Martin.

El emperador la despidió en la estación. La acompañan en su expedición la condesa Milkes, el general de brigada Berzovizy y un corte séquito.

La Hacienda italiana

Roma 25.—En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los diputados, el Sr. Souvini ha hecho una detallada exposición del estado de la Hacienda.

El presupuesto de 1895-96 presenta un excedente efectivo de 1.270.000 francos.

Los cálculos del presupuesto para 1896-97 arrojan un superávit de 8.020.000 francos, sin emisión alguna de deuda.

La situación ha mejorado gradualmente, y los pagos en el extranjero están asegurados completamente.

El túnel del Simplón

Berna 25.—Ha sido ya firmado por los delegados de Italia y Suiza el contrato para perforar el Simplón.

NOTICIAS DE BARCELONA

TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO)

Barcelona 25 (9,10 noche).—La Asociación de Salvamento de Naufragos ha condecorado hoy con medallas, en premio de su heroísmo,

a los carabineros Antonio Mari Ferrer y Bautista Polch Terno.

El comandante de Marina entregó al primero 50 pesetas, colocándole en el pecho la medalla de plata. Al segundo le entregó 25 pesetas con medalla de bronce.

Estos valientes, en el mes de Mayo, salvaron a varios naufragos en la desembocadura del río Llobregat.

Numeroso público ha presenciado el acto, formando cuadro las fuerzas de carabineros y la marinería en el Asilo naval.

Se ha suicidado una joven llamada S. R., natural de Valencia.—*Roldós.*

CHARLAS

LA CRITICA Y LOS CRITICOS

El florecimiento y la grandeza de la crítica están amenazados de una decadencia inevitable, que ya empieza a manifestarse en los países donde ha tomado mayor desarrollo y caracteres más complejos por querer informar todos los actos mentales.

No procede de causas meramente exteriores su ruina, sino que está en la manera de ser de la crítica misma, y se advierte en la atonía de ciertas facultades superiores, tales como la independencia en el juicio, la imparcialidad y el método.

El crítico de buena cepa—una rara avis—necesita tener costumbre de observar filosóficamente la obra artística, discurrir con dialéctica de acero, digámoslo así, despreciar la rutina, el fatalismo árabe de los europeos, y ha de contar con un caletre despierto y fácil para asimilar la mayor suma posible de conocimientos.

Piden los hombres de buena voluntad, dando grandes voces, que la crítica sea sincera, y demandan un imposible.

Si la crítica tiene sus ribetes de retórica, difícilmente el enemigo del Aretino sale sin alguna señal de sus manos, aun suponiendo que elogios y plácemes merezcan sus escritos. De informarla un plan científico, ilustra al autor crítico, cierto; pero, valga la conjunción, si charla el censor de tierra y cielos, de las materias más opuestas, menos del libro que juzga, el pobre ingenio se queda corrido, y el público infalible, exclama, empleando la lógica de quita y pon que le distingue: «El crítico no mentó más que incidentalmente de la obra de Folano, y si disertó largo y tendido de presbiteria, etc., consecuencia: la tal obra carece de mérito y es mala a todas luces.»

En los dos sistemas de crítica entra la parcialidad, y como no, si el crítico no es un ser nacido por generación espontánea, según admiten algunos sabios, que lo fué el primer hombre, y con él las demás especies animales.

El crítico está adornado de todas las cualidades excelentes que dignifican al supuesto rey de la creación. Porque dió con obstáculos que hicieron frente a sus deseos, odia acaso a la raza humana, que no es acreedora a tanto; porque las cosas no le salen como las imagina; emplea la sátira, venga ó no a cuento, porque amó sin esperanza a una mujer; las maldice a todas en prosa y en verso, a ratos perdidos, porque carece de fortuna; anatematiza a cuantos se divierten, y por si el hígado suele inflamarle, afirma que es la vida un compuesto de males, y el nacer un gran delito.

Todavía quedan críticos que toman en serio su oficio, pero se cuidan más de explicar al público sus ideas que de apreciar é ilustrar las ajenas. No juzgan, se limitan a criticar, a causa de creer temeraria la tarea de seguir el camino que un literato recorre en sus obras. Atienden a lo que podrían llamar el cuerpo de un libro, y el alma suelen dejarla perfectamente intacta, y cuenta que disponen del análisis psicológico.

La modestia de los críticos, más aparente que sincera, consiste en que no quieren errar ni crearse enemigos. Si dan en perseguir el delito de plagio, hábilmente disimulado por multitud de autores acostumbrales al trabajo de vestir y desnudar imágenes y pensamientos, acaban viéndose en el campo del honor con una espada en la mano derecha, exponiéndose a salir de él con el cuerpo estropeado o con una sangría, sin tener asomos de pulmón.

Hoy no basta conocer las verdades para pregonarlas; tiene una necesidad de saber manejar las armas y no arredrarse al recibir la visita de dos caballeros que le exigen una reparación por no haber mentido.

«Se habla bien de todo—escribe *Quidam*—y si acaso, por escrúpulo de conciencia, se atenúan las alabanzas con alguna tímida reticencia, se la dulcifica, se la suaviza y se la diluye tanto, que el interesado tiene que leer entre líneas para darse por advertido, y el público, que no se para en estas sutilezas, no se entera de ello, a reserva de despreciarnos un poco, si por azar compra el libro de que se trata y ve que le hemos engañado».

Quidam confunde la verdadera crítica con el reclamo que aparece en los periódicos al escribir un libro mal zurrido y peor hilvanado cualquier vividor de las letras, y con este proceder vergonzoso se entorpece la acción de los críticos y se sorprende la buena fe del público.

Los sacamuelas del talento imitan a los tres picaros de que habla Pilpay, el brahman poeta, traducido al inglés por lord Macaulay.

Un devoto prometió sacrificar un carnero a plazo fijo, y habiendo llegado el día de cumplir la promesa, salió de su casa para comprarlo.

Viviendo en su vecindad tres truhanes que estaban enterados de su voto, se concertaron para sacar partido de él, y el primero de los picaros se hizo el encontrado con el devoto, diciéndole:

«¿Quieres comprarme un carnero? Traigo aquí uno que conviene a maravilla para un sacrificio.

—Eso busco,—le contestó el interpelado,—y con ese objeto he salido a la calle.

El impostor abrió un saco, y sacó de él un

animal impuro, esto es, un perro feo, viejo, ciego y cojo.

Al verlo el hombre devoto, exclamó: «¡Miserable, que pones tus manos en cosas impuras y que hablas palabras de mentral! ¿Te atreves a llamar carnero a eso?»

«¿Y cómo no, repuso el otro, si es un carnero hermoso, de vellón blanco y fino y de carne delicada? ¿Ni qué ofrenda mejor podrás hacer a los dioses?»

En este punto llegó uno de los cómplices. «¡Alabados sean los dioses!—dijo el segundo picaro.—¡He aquí lo que busco; ya no tengo que ir al mercado para comprar el carnero que me hacía falta! ¿Cuánto quieres por él?»

Cuando el devoto entendió esto, quedó perplejo, sin atreverse a dar crédito al testimonio de sus sentidos.

«¿Qué vas a hacer? ¡No ves que no es carnero, sino perro, lo que tienes delante?—prorrumpió el devoto.

—Amigo—le contestó el recién venido;—¿estás borracho ó loco?»

En aquel momento se les acercó el tercer cómplice.

«Preguntemos a éste—dijo el devoto—como se llama el animal, y si para él es carnero, como a tal ha de tomarlo.

Viniéron en ello los demás, y el devoto, levantando la voz, les dijo:

«¡Caminatel dime cómo se llama este animal.

—Si, por cierto—apuntó el tercer cómplice;—se llama carnero, y en verdad que no le he visto mejor en mi vida.

Entonces dijo el devoto: «No hay que dudar; los dioses han trastornado mis sentidos.

Y pidiendo mil perdones al del perro, se lo compró por una medida de arroz y una olla de ghee.

Los que sin mérito alguno consiguen el aplauso de la crítica benevola, la única con que contamos en España, convierten sin escrúpulo los perros en carneros; pero, a la larga, ellos y sus cómplices pagan la supercheria; y si creen estorbar la acción de los autores de ingenio, sepan que estos acabarán alcanzando justo renombre, mientras que a los estafadores de la literatura les espera el descrédito y la vergüenza de caer vencidos sin gloria.

E. ALONSO Y ORRERA.

PROCESO MUNICIPAL

La Sala de gobierno de la Audiencia de Madrid ha acordado que el Sr. Guillón, juez especial de los procesos contra los concejales, sea el único que conozca todas las causas que con este asunto se refieran; y, por tanto, a él también ha pasado el proceso que instruye el Sr. Vazquez, juez del distrito del Congreso, por el atentado contra el señor marqués de Caibarién.

En cumplimiento de este acuerdo, el Sr. Guillón se encargó ayer de todo lo actuado referente al suceso de la calle de Felipe IV, designando como escribano especial para este asunto al Sr. Pérez Reina.

Las diligencias instruidas por el juez especial acerca de las denuncias del Sr. Urbina, fueron ayer objeto de estudio preferente para los magistrados de la Sala primera de lo criminal, presidida por el Sr. Illana.

Dichas actuaciones habían sido elevadas a la superioridad, por no considerarse el juez facultado para resolver acerca del procesamiento de algunos concejales constituidos en autoridad.

La Sala, en vista de lo actuado, y teniendo en cuenta el párrafo 5.º del art. 276 de la ley orgánica del Poder judicial, acordó conceder al juez amplias facultades para decretar cuantos procesamiento estime necesarios.

Esta resolución fué comunicada inmediatamente.

Tres declaraciones recibió ayer el Juzgado instructor, siendo una de ellas la del señor Ariño, diputado a Cortes y exconcejal, y otra la del señor marqués de Sardoal, exalcalde de Madrid.

Por la tarde, tan pronto como fué recibida la resolución de la Audiencia, se trasladó el juez a la Casa de la Villa con el teniente fiscal Sr. Ciudad y el escribano Sr. Burgos.

Esta visita del Juzgado tuvo por objeto examinar algunos expedientes como medio de comprobación de las denuncias del señor Urbina.

El juez conferenció detenidamente con el alcalde y con el secretario, Sr. Ruano.

A última hora dábase como seguro el procesamiento del Sr. Galvez Holguín y algunos otros concejales.

Pero, según nuestras noticias, no se ha dictado, hasta la hora presente, ningún auto declarando tal procesamiento.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

Además de los centros ya señalados por acuerdo de la comisión del Circulo Mercantil, reunida ayer tarde, quedan autorizados para recibir donativos los establecimientos siguientes:

Corbalán, Felipe 119 y 11.—D. Feliciano Blanco, Carbon 11.—D. Alejandro Martín, Puebla 7 y 8.—D. José Rodríguez Miguel, Hortaliza 118 y 146.—Sres. García y Bzquez, rra, Pueacarral 31.—D. Agapito Manzanares, San Onofre 3.—D. Eugenio García, Colmillo 9.—D. Julia, Palacios, Arenal 27.—Don Francisco Inavada, Arenal 6.—Sres. Arcaas, Mayor 38.—Sucesores de Martínez, Mayor 59 y 61.—D. Frutos Fernández, Tetuan 21.—D. Jenaro Arañueta, Puerta del Sol 11.—Don Antonio Seijas, Alcalá 10.—Sres. Hijos de José Martínez, Tetuan 21.—D. Cosme Dorado, Caballero de Gracia, Hotel de Roma.—Sres. Hijos de Copdevill, Puerta del Sol 11.—D. Agustín Ibarra, Echegaray 10.—D. Manuel Chocots, Alcalá 131.—D. Román Cantero, Embajadores 82.—D. Quintín Fernández, Toledo 76.

D. Manuel Blanco, Victoria 3.—D. José Carralero, Imperial 4.—D. Lázaro López, Pasadizo de San Ginés 5.—D. Antonio Menéndez, Pasadizo de San Ginés 2.—D. Regino Velasco, Marqués de Santa Ana 11.—Hijos de Levis, Mayor 21.—D. Sixto Fernández, Carretas 4.—D. Enrique Santiago, Espoz y Mina 13.—D. Leonardo Suárez, Barrio Nuevo 6.—D. Miguel Herreros, Magdalena 5.—D. Melchor Redondo, Duque de Alba 16.—Don Félix de la Piedad, Méndez Alvaro 4.—D. José Corona, Atocha 62.—D. Manuel Lucha, Ave María 10.—D. Demetrio Muñoz, Paseo de Atocha 11.—D. Vicente Sánchez, Atocha 149.—D. Esteban G. Ohandatav, Atocha 75.—D. Ramón Muñoz, Olivar 56.—D. Juan Rodríguez, Olivar 4.—D. José M. Garich Codaceros 3.—D. Domingo Lumbraes, Espoz y Mina 3.—La Catalana, Fábrica de piedra, Tutor 5.—D. Sebastián Largaucha, Pez 4.—Don Pedro Molinero, Clavel 4.—D. Santiago de Molinero, Barrio Nuevo 12.—Don Vicente Echauri, Plaza de la Cebada 6.—D. José García Zaldio, Toledo 79.—D. Manuel Aguayo, Toledo 118.—D. Leopoldo Méndez, Plaza del Rastro 15.

Se reanuda a los encargados de los Centros, hagan la entrega a diario de las listas y recaudación, en la secretaría de este Circulo, a las diez de la noche.

La Junta magna se reunirá hoy, 26, a las nueve de la noche.

La recaudación en el día de ayer dió los siguientes resultados:

En casa de D. Nicolás Martín, 18 donantes, con 7,50 pesetas.

En la de D. Alfonso Picazo, 71, con 22,65.

En la de D. Pedro Nembro, 146, con 5,95.

En la de D. Bruno Largaucha, 35, con 3,80.

En la de D. Julián Urbana, 91, con 38,10.

En la de D. Martín García Labiano, 202, con 32,35.

En el Salón del Heraldo, 211, con 91,15.

Número de donantes, 774. Total recaudado, 273,50 pesetas.

En el Imparcial ha sido muy grande el número de concurrentes, pero no conocemos todavía los detalles.

UNA CATÁSTROFE

El telégrafo nos dió ayer cuenta de una terrible explosión ocurrida en Palma de Mallorca.

He aquí los despachos oficiales:

«Palma 25 (3.20 t.)—En este momento acaba de ocurrir una horrible explosión en una casa inmediata al foso de la muralla en que el contrabista D. Gabriel Padrós tenía 80 personas, en su mayoría mujeres, destinadas a descargar cartuchos metálicos procedentes de Guerra.

Hay una porción de muertos y muchos heridos en el hospital, donde se están haciendo curas por todos los médicos de la población.

Casi todos los heridos son graves.

Todas las autoridades se hallan en el sitio de la explosión adoptando medidas para apagar el fuego y retirar los cadáveres.

Otros telegramas, de carácter particular, aseguran que tan profunda desgracia sólo es comparable a la catástrofe del Machichaco.

«Palma de Mallorca 25.—La catástrofe ocurrida a las 10 y media de esta tarde en el barracón establecido por el contrabista de cartuchos, próximo al foso de la muralla, sitio llamado Casas del rey D. Jaime, ha sido originada, según parece, porque un operario golpeó uno de los cartuchos, que al estallar, produjo la explosión de muchos más y de pólvora que allí había depositada.

Se han encontrado 51 muertos, 37 mujeres y 14 hombres; 40 heridos, 35 mujeres y cinco hombres; y los cuales ya han fallecido cinco en el hospital, donde se encuentran los demás en grave estado, perfectamente asistidos.

El Juzgado instruye diligencias, acordando la detención del contrabista.

El fuego se ha extinguido, evitándose la propagación a un depósito de pólvora, que hubiese aumentado las proporciones de la catástrofe.

El señor conde de Salient, representante en Cortes de aquellas islas, recibió también un despacho, dándole conocimiento de la catástrofe, en el que se le dice que los fallecidos ya a consecuencia de ella son 60, cosa que no es de extrañar porque ya los telegramas oficiales indican que muchos de los heridos lo eran de suma gravedad, y rogándole que reclamara del Gobierno algunos auxilios para las familias de las víctimas, compuestas todas ellas de gentes pobres, como se desprende de la modesta y peligrosa tarea a que se dedicaban.

Ayer mismo se personó el conde en Gobernación para transmitir el ruego al ministro, el cual hubo de decirle que careciendo de crédito por no haber nada consignado en el capítulo de calamidades, suprimido por razón de economías, habrá que estudiar en Consejo de ministros si hay medio de acudir al remedio de aquella gran calamidad.

Contestación que ayer mismo se apresuró a telegrafiar a Mallorca el conde de Salient.

EL SULTÁN Y SU CORTE

Ahora que de la creación de Oriente se habla tanto, nos ha parecido útil proporcionar a los lectores de EL GLOBO los informes más precisos y nuevos que del sultán y de su corte existen. Cabelante en la *Fortnightly Review* acaba de publicar Richard Davy un estudio, que es, en tal sentido, importantísimo, y cuyo extracto es suficiente para el objeto que nos proponemos conseguir.

Entre los muchos asuntos—comienza diciendo Richard Davy—que interesaron mi atención la última vez que estuve en Constantinopla, el principal fue el relativo a la posición del sultán, de quien la mayor parte de los europeos, incluso los que por mucho tiempo

han residido en Turquía, viven en una ignorancia que es en verdad sorprendente. Con el propósito de corregir muchos de los errores que a propósito del sultán y de su corte corren, agrega dicho autor que publica su estudio.

El primer punto importante que examina es el relativo a la sucesión del califato, advirtiéndole que difiere del establecido en toda otra sociedad oriental u occidental. Mahoma, que tan minuciosos fué en la redacción de su código de moral y de higiene, no estableció en el Korán ningún orden ni procedimiento para asegurar la sucesión en el poder y dirección del pueblo creyente. Probablemente incurrió en tal omisión el legislador aquél que llevaba su cuidado hasta determinar cuántas veces los fieles habían de lavarse la cara, las manos y los pies, al día, porque, aunque tuvo quejas, no dejó heredero varón alguno para continuar su dinastía.

El hecho es, de todas suertes, que el sultán no puede invocar ni una línea del Korán para fundar su dominio, que es, sin embargo, verdaderamente enorme en lo espiritual y en lo temporal, y que le ha hecho tomar títulos semi-divinos, tales como el de Zil Ullah («ombra de Dios»), Smre-ul-Muslemín (pontífice de los musulmanes), Alem-Pensah (refugio del mundo), Hankari (tutor de los hombres), y, por último, Padishah (padre de todos los soberanos de la tierra), denominaciones todas que han sido adoptadas gradualmente, pero que fueron desconocidas para los califas de otros tiempos, quienes, sin aspirar a ningún honor divino, se consideraban simplemente como siervos de los siervos del Señor.

Durante la dinastía de los Seléucidas, que duró poco más de un siglo, empezaron a advertirse las primeras manifestaciones de la costumbre, que hoy se pretende tiene fuerza de ley, según la cual ha de suceder al sultán el hijo del primogénito entre los supervivientes varones de la familia imperial. Con esta costumbre se han ocasionado la multitud de feroces tragedias domésticas, de cuyo relato, sin embargo de ser muy interesante, prescindiremos, porque distraería el asunto principal de este artículo. Basta decir que todos estos crímenes se han originado del deseo imperioso de destruir cuantos obstáculos pudieran oponerse entre el trono y el propio hijo del soberano reinante.

Prescindiendo, pues, de referir los casos trágicos más graves que por tal causa han ocurrido, baste dar alguna idea de la constitución y la etiqueta de la corte de Turquía, y más especialmente del harem, que es la verdadera corte de un monarca polígamo.

Con frecuencia se ha dicho que el sultán comparte el poder espiritual con el Cheik-ul-Islam; pero lo cierto es que son independientes entre sí. El Cheik-ul-Islam es el vicario general encargado de los detalles de la vida espiritual del Imperio, que son demasiado complicados para que el sultán por sí solo pueda reglamentarlos. Su empleo consiste, siendo el islamismo una religión que ha sufrido pocas modificaciones, en conservar el *statu quo* en materias de fe y en sostener el fervor, o, por mejor decir, el fanatismo de los creyentes del Imperio. El Cheik-ul-Islam informa a su imperial amo de cuanto ocurre en el clero, proponiendo los premios y castigos, que el sultán sanciona.

Después de esa personalidad sigue el gran visir, cuyas funciones, aunque bastante más limitadas, son semejantes a las de nuestros presidentes del Consejo. Nada envidiable era este puesto antes, pues en el curso de los siglos mas de cien visires han sido víctimas de la cuerda de seda, y han concluido en el terrible epazo de la sanare, cuyas ruinas, todavía visibles en el castillo de las Siete Torres, indican hoy al viajero un sentimiento de indelible horror. La mayor parte de estos visires, algunos de los cuales han adquirido merecida celebridad por su poderoso talento político y administrativo, han salido de la clase baja, habiendo sido antes esclavos muchos de ellos. Al gran visir corresponde el título de vuestro alteza.

El kizlar-aghassi, o jefe de los eunucos negros, ocupa el lugar siguiente al del visir en la jerarquía cortesana; pero, por razones que se adivinan fácilmente, su nombre no figura en el *Almanaque de Gohka*. El regimiento de los eunucos que está a sus órdenes, aunque en la actualidad no es tan considerable como en otros tiempos, es formidable todavía, porque es indispensable para el gobierno del harem. Eunucos blancos hay ya muy pocos, y como los que existen son viejos, y no hay el propósito de reemplazarlos, desaparecerán por completo en breve.

La cocina de la corte imperial está montada sobre un pie de riqueza que parece fabuloso. La población de ambos sexos de Yildiz, comprendida en ella las tropas de los cuarteles de palacio, no baja de ochocientos personas, todas las cuales son alimentadas a expensas del sultán. Uno de los espectáculos mas entretenidos que es posible ver en la parte del palacio accesible a los curiosos, es la procesión de los manjares desde las cocinas a los diferentes departamentos.

Cada servicio, encerrado en una enorme caja de forma circular, que va cubierta por un paño negro de lana, es llevado sobre la cabeza por un esclavo. Sobre esta envoltura negra se coloca otra de seda o terciopelo, más o menos ricamente bordada, según el rango de la persona a quien se destina la comida. Entre comensales y pinches hay unos cuatrocientos individuos empleados en palacio, bajo la dirección de un verdadero estado mayor de jefes turcos, franceses e italianos.

El harem, o parte de la casa del sultán reservada a las mujeres, se compone de un cierto número de estancias o *daïras*, dentro de las cuales está la cámara de alguna notabilidad en esta curiosa jerarquía femenina, que no comprende menos de quinientas personas. Las mujeres del harem están divididas en tres grandes grupos: las kadinás, esposas más o menos legítimas, aunque la unión no sea oficial; las ikbals o favoritas, entre las cuales son escogidas de ordinario las kadinás, y, por último, las guineas, o sean las jóvenes agradables a los ojos de su amo, que a veces las eleva al rango de ikbals. Todas ellas deben ser esclavas de origen. La mayor parte han sido compradas o robadas a campesinos de la Circasia o la Georgia, cuando eran muy jóvenes, haciéndolas desaparecer de manera tan misteriosa como es preciso para que su familia ignore a dónde han ido a parar. Nueve veces sobre diez, no obstante eso, si alguna de ellas se eleva a los primeros puestos, su identidad es revelada a la familia, que desde entonces procura obtener para sí los mejores puestos, no importa con qué medios.

El sultán de Turquía es, pues, invariablemente, el hijo de una esclava; pero desde el instante en que ésta es madre de un príncipe o de una princesa de sangre real, queda redimida y elevada al rango imperial.

Como todo buen musulmán debe tener cuatro mujeres oficiales, el sultán tiene cuatro kadinás.

La madre o nodriza del soberano lleva el título de Valide-Sultán, mientras las kadinás

citadas ocupan lugares secundarios en su especial jerarquía.

Todas tienen su corte; pero el puesto preferente en el homenaje y la etiqueta es la Valide-Sultán, que cuando sale de sus habitaciones es seguida de una escolta semejante a la del soberano.

Lo mismo el sultán, que otro creyente cualquiera, puede unirse con una cristiana o pagana, si le parece bien. Por eso ha habido en el harem un cierto número de kadinás cristianas, muchas de las cuales eran venecianas o genovesas, robadas por los piratas, y a las cuales no se las obligaba a cambiar de religión, aunque sus hijos fuesen educados siempre en la fe paterna. Ninguna mujer judía ha ocupado una posición elevada en ningún harem.

El título de sultana no existe; pero si el de sultán agregado al nombre de la agraciada, y concedido a todas las mujeres de sangre real, hijas o hermanas del sultán; de ahí los nombres de Lelia-Sultán, Fatma Sultán y otros parecidos.

La Hasnada-Ousta es como el ama de llaves, la suprema encargada del guardarropa y el tesoro.

Las mujeres del harem son educadas por ciertas matronas llamadas Kalfas, que las inician en las sutilezas del arte amoroso oriental. El serrallo antiguo era un portentoso bazar de mujeres, vestidas al modo asiático; pero hoy, según los informes de las señoras que lo han visitado, sus habitantes usan trajes europeos, *taillees* lujosísimas, hechas con arreglo a los más hermosos modelos de París y Viena. Lucen magníficos diamantes y toda clase de joyas, y a lo que parece, no se aburren ni muestran deseos de cambiar de vida.

De que una mujer resida en el serrallo no se sigue que no posea un marido legítimo. Muchas de ellas son esposas de pachas, y como las damas de otras cortes, sólo están de servicio, cada año, durante un plazo determinado. Las damas del harem gozan de bastante libertad, pues, aunque con la vigilancia y precauciones reglamentarias, pueden salir y hacer sus visitas, frecuentar los bazares, pasar por las calles centricas de Pera y a ir a los paseos públicos. Por otra parte, en palacio son muy frecuentes y variados los recreos. Tienen en los jardines un teatro, donde ellas mismas representan y organizan sus bailes.

En cuanto al sultán, la vida que hace es muy sencilla. Se levanta a las seis de la mañana y trabaja con sus secretarios hasta el medio día, hora del almuerzo. Después se pasea en carruaje o hace una excursión por el lago, y al regreso concede audiencia. A las ocho come, a veces solo, y las más de las veces en compañía de un embajador. Es frecuente que, durante la velada, toque el piano en compañía de algunos de sus hijos. Prefiere la música ligera, y su repertorio favorito es el de *Fille de Madame Angot*. Su traje es el europeo, y, como el de cualquier hombre de mediana posición, lleva siempre levita o casaca que, en los días de ceremonia, está adornada con riquísimos bordados y multitud de condecoraciones.

El sultán actual ha sido el primero en suprimir el poncho de diamantes que sus antepasados solían llevar en el turbante o fez imperial. El presidente de los Estados Unidos no es más sencillo que el sultán en la manera de recibir a sus visitantes. Como al pudibah está prohibido hablar más de lo que es el turno, y el arabe, su majestad, para quien es tan familiar el francés como la lengua materna, sólo se comunica con los extranjeros valiéndose de un drogman.

Recientemente—termina diciendo Richard Davy, con la mayor formalidad—una gran señora tuvo el honor de comer con su majestad, que, dicho sea de paso, es el primer soberano turco que ha admitido a su mesa a una mujer cristiana. Después de la comida observó dicha señora que había sobre una silla una ratonera.—«Oh—dijo el sultán,—ese es un cepo excelente. Me lo han enviado de Inglaterra, y he cogido hoy diez ratones.»

ATENEO

De la acción del alma sobre el cuerpo, habló anoche el Sr. Sánchez Herrero.

Prescindiendo de explicar a qué es debido que su conferencia nos pareciera de un grandísimo valor científico, por no incurrir en innecesaria monotonía de elogios. La aparición del Sr. Sánchez Herrero en el Ateneo ya quedó saldada días pasados en este periódico, y hecha, además, la apreciación general de sus méritos como conferenciante.

Si en el discurso acerca del libre albedrío advertimos en profesor tan culto y sincero gran poder dialéctico, neutralidad de criterio y un horror del mejor gusto hacia los fáciles efectos líricos, ya desuados entre personas formales y educadas, en su trabajo de anoche, que sin tener los meritos del anterior, tuvo otros no menores ni más fáciles, notamos desde luego los resultados de la lectura bien digerida y suficiente, y las ventajas del poder de condensación de los hechos ejemplares, variadísimos e infinitos que convenían a su propósito.

El cual fué demostrar cómo es que el alma influye sobre el cuerpo, unas veces por medio de la inteligencia y atención expectante, y otras mediante la emoción y a voluntad. Para todos estos casos y maneras de influencia, presentó el Sr. Sánchez Herrero ejemplos adecuados, característicos, pintorescos algunos de ellos, y en general demostrativos del aserto defendido por el conferenciante.

San cualesquiera los resultados de las lecciones próximas, consideramos importantísima y digna de los aplausos que por su seriedad científica obtuvo la que anoche oímos.

TRISTES Y BREVES

Vivos y muertos

El obrero de Madrid puede asegurarse que toda la semana está soñando con un día, con el domingo, los Cuatro Caminos, los Mataderos, la Florida y algo menos las Ventas, son atractivo suficiente para desear unas cuantas horas de asueto y unos cuantos flambres que gustar en esos sitios.

Sobre los verbajos anémicos de esos campos escuetos, el madrileño pobre se siente feliz. Y no constituye su dicha el aire puro que le resaca del ambiente insano de su estrecha vivienda, no; su gozo consiste en remojarse unas cuantas aceitunas con una botella de vino.

Aquellas libaciones del plebeyo morapio, hechas lejos de la taberna, le saben a gloria, tienen el privilegio de convertir el peleon en flor más grato que el que alegra con su brillante corona de espumas el banquete de los grandes. Por eso el obrero madrileño sueña y sueña toda la semana en el domingo...

Desde las dos de la tarde los tranvías de Fuencarral no pueden contener la gente que asalta sus estrados. Van llenos, repletos, abarrotados.

Los hombres se estrujan, las mujeres abren los cristales por miedo a la asfixia. En vano alguna dama elegante pugna por subir; nadie le ofrece, cortés, el sitio que ocupa; nadie se siente capz de la compasión. Y el tranvía marcha, entre los gritos de la turba, que bromes con el conductor, habla fuerte al que cobra y todavía se queda con humor para tomar el pelo a la enamorada pareja que cruza por la calle. Como por donde iba Tenorio iba el escándalo, por donde van esos grupos va el bullicio, la algarazra, el estrépito, que atarde y marca con sus exhalaciones de vórtigo y su rodar de piedra al precipicio. Abrámosle paso...

Ya en el campo y procurando coger el mejor lugar, cada grupo corre por un lado. La hembra de mantón de abrigo y de ojos que dan más calor que el mantón, quiere estar cerca del *celador*, porque allí hay orgullo y eso alegra mucho; en cambio hay quien huye de la *camorra* del baile y busca el sitio solitario. Debojo del árbol de ramas torcidas, como las intenciones del malvado; en el alto arenoso y sin verde alguno, en la hondonada, cerca del camino para mirar los que pasan, en todas partes, hay grupos requejados que meriendan a la tibieza voluptuosa del sol en un día de otoño. Salvador Rusda, con su musa varonil y sus versos valientes y atrevidos, podría, mejor que otro alguno, cantar la inquieta alegría que surge de aquí illos cuadros que están pidiendo la guitarra...

Y, sin embargo, yo confieso que nunca al verlos he podido sustraerme a una idea triste y abrumadora. Tal vez sería que mi espíritu no estuviera dispuesto al gozo; tal vez alguna decepción amargara mi pensamiento... Pero no, no era eso; es que allí enfrente, amurallado y sombrío, lo mismo en las Ventas, que en los Mataderos, que en los Cuatro Caminos, se alza un cementerio. ¡Qué contraste! Aquí el alborozo, la locura del placer vano y transitorio; allí el sosiego nublado, la calma inalterable, la muerte... Mis ojos, siempre errantes, iban y venían de una a otra parte, de los grupos al compasito, de los ventorrios a los cipreses... Y sufría, sufría de un modo instintivo y vago al considerar que aquella multitud no pensaba, fascinada por el frívolo atractivo de unas horas de dicha, en dedicar un recuerdo ni una mirada a los pobres muertos que tenía tan cerca... La luz de la tarde languidecía pronto, y me alejé de allí para entrar otra vez en las calles... Todavía volví la cabeza, y dije:

—¡Adiós, muertos!

RICARDO LODARES GIRON.

NOTICIAS

MADRID

Diputación provincial

Dee *La Correspondencia* que el expediente sobre enterramientos no ingresó en las oficinas de la Diputación provincial el día 31 del pasado Octubre, como se ha dicho equivocadamente, ni fué despachado por la Comisión provincial en el mismo día, sino que ingresó en dichas oficinas el día 10 de Octubre, y después de informado por el negociado, pasó a estudio de la Comisión referida, la que, en sesiones de 30 y 31 del repartido mes de Octubre emitió su informe, pasando a la resolución del gobernador el día 2 del corriente mes.

La Comisión provincial de Madrid se reunió ayer tarde para tratar de la capacidad o incapacidad del Sr. Gálvez Holguín para continuar desempeñando el cargo de concejal.

A las seis y media se extendió el dictamen. Parece un hecho que la Comisión ha declarado la incapacidad del Sr. Gálvez Holguín.

Ayuntamiento

El señor conde de Peñalver manifestaba ayer su deseo de que la próxima sesión se celebrase el miércoles, a pesar de la costumbre establecida de que no la haya sino después de segunda citación o sea los viernes.

Se decía en la Casa de la Villa que los concejales conservadores habían manifestado al alcalde su deseo de dedicarse con actividad a las tareas municipales.

El alcalde ha pedido de oficio al secretario del Ayuntamiento le dé cuenta de la asistencia de los concejales a sus respectivas comisiones.

Ayer se reunieron las de Hacienda, Beneficencia y Ensanche.

Parece no ser cierta la noticia de que los concejales conservadores firmantes de la proposición de convocatoria para la sesión extraordinaria, hayan pensado concurrir a reunión alguna en casa del señor marqués de Montol.

El ministro de Ultramar se encuentra muy aliviado de la dolencia que durante algunos días le ha retenido en cama.

Ayer, a pesar del alivio, y por consejo de su médico, permaneció en casa, sin desatender por eso el despacho de los asuntos más urgentes de su departamento.

De hoy a mañana volverá a hacer su vida acostumbrada.

Por la dirección de Comunicaciones se han distribuido en toda España 50.000 aisladores telegráficos, siendo 10.000 de color gris, como los que emplea Bélgica con excelente resultado.

El haber distribuido los de color de gris, obedece al ensayo que dicha dirección se propone hacer para ver si presentan peor blanco a los que se entretienen en romperlos a pedradas.

Se han dado dos meses de tiempo a los jefes de secciones para que éstos informen sobre la conveniencia de adoptar o no el nuevo color.

Es tan fuerte el temporal que reina en el Canal de la Mancha, que el vapor que hace la travesía ordinaria entre Inglaterra y Francia, salido anteayer de las islas británicas, tuvo que arribar a Dover.

De Marina

El vapor noruego *Eugenie*, procedente de Alejandria, ha varado a diez millas de Ceuta. El comandante de Marina de Algeciras ha salido para el lugar del siniestro, y lo mismo ha hecho el ayudante de Ceuta.

En las cercanías de San Carlos de la Rápita ha varado un lúdi con cargamento de carbón.

Se le han prestado los auxilios necesarios. El cañonero *Sandoval* ha llegado sin novedad a Santiago de Cuba.

Cinco nuevas cañoneras salieron anteayer de la Habana a prestar servicio en el litoral antillano.

En el reciente certamen verificado en Burdeos han obtenido los vinos ordinarios españoles 57 premios, a saber:

Dos diplomas de honor, siete de medalla de

oro, 11 de medalla de plata, 20 de medalla de bronce y 17 menciones honoríficas.

Y los vinos de licor 53 premios, en la forma siguiente:

Dos diplomas de gran premio, cinco diplomas de honor, 17 de medalla de oro, 10 de medalla de plata, nueve de medalla de bronce y siete menciones honoríficas.

En vinos espumosos, aguardientes, alcoholes, rons, bebidas espumosas, licorosas, sidras y peradas, hemos obtenido 31 premios.

Han llamado la atención los 36 premios alcanzados por los vinos de Australia y los 14 de California, cuyas instalaciones han sido muy visitadas.

Con el título de *Cuba y la reforma colonial en España*, ha publicado nuestro amigo y colaborador Rafael Delorme, un interesantísimo folleto, en el cual se contiene mucho más de lo que el título anuncia, y hay seguramente más ideas que renglones.

El Sr. Delorme examina de manera tan precisa como segura, los antecedentes y las relaciones de nuestra política colonial, no solo en las Antillas, sino también en Marruecos, en el África Central, en el golfo de Guinea y en Filipinas.

Hoy se pone a la venta el folleto, y bien harán nuestros lectores en adquirirlo, pues encierran mas doctrinas sus sesenta y tantas páginas, que muchos volúmenes *in folio*.

Empadronamiento

El Ayuntamiento ha dictado el bando por el que se previene que, a partir del 1 de Diciembre próximo, dará comienzo el empadronamiento general de habitantes de Madrid, recojiéndose el día 10 del mismo mes las hojas declaratorias.

Con objeto de que los reclamantes contra el empadronamiento puedan formular sus peticiones, se concede el plazo de quince días, que empezará el 1 de Enero, durante los cuales estarán el padrón y las listas en la secretaría del Ayuntamiento a disposición del público.

Los dueños o administradores de fincas, ó, en su defecto, los porteros, avisarán por escrito a la alcaldía de barrio, dentro de tercero día, dando cuenta de las habitaciones que, durante el año, se alquilen ó desaliquen.

Le ha sido concedida su agregación a la Escuela Superior de Comercio, al Centro de Instrucción Comercial.

En su virtud, los dependientes de comercio pueden desde hoy hacer los estudios completos de la carrera hasta obtener el título de profesor y perito mercantil en horas compatibles con sus obligaciones.

Dice un periódico que la Sociedad concesionaria del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto ha constituido una Sociedad Hispano-Belga para llevar a cabo la construcción de la línea, proponiéndose nombrar presidente de su Consejo de administración a D. Segismundo Moret, secretario general al Sr. Salco, y consejeros a los Sres. Gutiérrez Agüera, Castel y Quiroga Ballesteros.

Academia Médico-Quirúrgica

Esta Sociedad celebró anoche la sesión inaugural del curso académico de 1895 a 1896, en su local, Montería, 22. Bajo el secretario, doctor D. Juan Bravo y Coronado, dió cuenta de los trabajos realizados por la corporación durante el año anterior, y el presidente, doctor D. Enrique Oliván y Sanz, leyó el discurso reglamentario, que versaba sobre las «Causas de la decadencia de las Sociedades científicas-médicas madrileñas; necesidad de su reconstitución».

Presidió el acto el excelentísimo señor ministro de Fomento.

El servicio telegráfico con el Norte estaba ayer interrumpido.

La línea directa a Francia lo está completamente, y sólo por la vía de Barcelona se pudieran recibir, aunque con dificultad, los telegramas.

Los de Inglaterra se transmitían por Cádiz.

El temporal en la parte Norte de España ha sido muy violento, como lo prueba el hecho de no haber comunicación alguna con San Sebastián, Bilbao, Coruña y Santander.

El embajador de Alemania en Madrid obsequió anoche con un espléndido banquete a la eminente diva señora Darcelle, al que asistieron, según nuestras noticias, otros varios diplomáticos.

La diva se presentó en los salones de la embajada con una *toilette* elegantísima.

Como es natural, terminado el banquete la señora Darcelle fué invitada a cantar algunas piezas musicales, que fueron el encanto del auditorio.

El señor subsecretario de Gobernación ha recibido una carta del doctor Ovíto, fechada en Tanger, en la que el referido doctor dice que la epidemia cólica ha desaparecido de aquella población por completo, y decrece visiblemente en los demás puntos atacados.

Algunos vocales de la sección de la Junta arancelaria de Puerto Rico se mostraban hoy muy disgustados del Sr. Concha Castañeda, presidente, porque no reúne la comisión para darle cuenta de los trabajos ya terminados desde hace muchos días.

Protesta aquel exministro que no tiene tiempo disponible, pues embarga toda su atención la presidencia del Consejo de Instrucción pública, como si fuera lícito posponer con tal motivo los intereses de Puerto Rico.

No falta, sin embargo, entre los diputados de esta isla quien crea que lo que hay de verdad en el asunto es que se han puesto de acuerdo el Sr. Concha Castañeda y el señor Castellano para dar largas al asunto.

Hoy, martes, a las nueve y media de la noche, en la sección de Ciencias históricas del Ateneo de Madrid, el Sr. D

más agrupaciones republicanas en ellos, con objeto de tomar resoluciones respecto a los concejales, que llevaron al Municipio la representación de los electores republicanos de esos distritos.

Predominaba entre los asistentes el criterio de celebrar elecciones antes de las cuales se residenciara a los concejales, para que dieran cuenta de su conducta en el Municipio, ejercitando así un derecho indiscutible que, como electores, tienen, ya que no han cumplido los elegidos con el deber de acudir por sí mismos al cuerpo electoral, como han debido hacerlo.

La reunión terminó a media noche.

En el ministerio de Fomento se recibió ayer un telegrama de Tortosa participando que el tren núm. 722 chocó con un vagón escapado de Sitges, en el kilómetro 141, no habiendo, por fortuna, ocurrido desgracias personales.

Ayer, a las dos de la tarde, falleció, víctima de una pulmonía, el Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar, director de *El Magisterio Español* y catedrático de la Facultad de Ciencias.

Era un hombre de grandes méritos y un trabajador infatigable, que en todas las esferas de la actividad había contribuido a los progresos de la cultura española.

El conocido industrial D. Manuel Rodríguez inauguró anoche su establecimiento de lampistería en la plaza de Santo Domingo, número 8.

Durante cincuenta años lo había tenido en la calle de la Bola, 12, y ahora ha cambiado de domicilio por mejora del local.

El Sr. Rodríguez tiene la exclusiva del aparato *Fénix*.

El acto estuvo amenizado por la banda del Hospicio, que ejecutó las mejores piezas de su repertorio.

Parece que durante la reciente estancia de Sarah Bernhardt en Madrid, la insigne artista mostró deseos de representar alguna de las obras de D. José E. Gargay, y habiendo sido considerada *Mariana* como la más adecuada a las facultades y gustos de la actriz, esta ha dado el encargo a un distinguido compositor, cuyo, que reside en esta capital, de traducir al francés dicha obra.

Ayer se verificó en Aranjuez el acto de colocar la primera piedra del monumento que ha de erigirse a la memoria de Don Alfonso XII.

La altura total será de seis metros 60 centímetros y constará de un basamento, sobre el que descansará la estatua del rey, en traje de capitán general (uniforme de campaña).

La estatua, encargada al escultor Sr. Duque, será de bronce y de dos metros 20 centímetros de altura.

PROVINCIAS

Un violento incendio se ha producido en la sucursal del Banco de España en Orense, que redujo a cenizas parte de los pisos altos del edificio.

El Sr. González Moreno, gobernador civil, recibió una fuerte confusión.

Las pérdidas causadas en el edificio son considerables.

A las cinco de la mañana del día 24 llegaron a Santander 1.000 soldados del batallón de Valencia y 200 más de distintas armas, que, con los 600 que allí estaban, embarcaron en el vapor *Santa Bárbara*.

Las autoridades y el público despidieron las fuerzas. Hubo grande entusiasmo, dándose vivas a España y al Ejército.

El domingo ocurrió una desgracia en la Escuela de tiro de artillería de Torregorda (Cádiz).

Un anciano cogió una granada acabada de disparar, que estaba en aquel momento, desatando al infeliz.

Ayer se verificó en Málaga, el entierro del conde de Castillo de Cuba. Las calles por donde pasó el cortejo estaban ocupadas por numeroso gentío.

El presidente del Consejo de ministros envió una corona, seis la casa Larios, cinco la viuda, hijos y nieto del finado, y otras varias al alcalde, los secretarios del gobierno civil y Ayuntamiento y los amigos particulares.

Días atrás fué apedreado por nueve muchachos, en el paso de la Barca, el tren correo de Orense a Vigo.

Los mozaletes, no contentos con las pedradas, arrojaron una bomba de las que se usan en los fuegos artificiales contra la máquina remolcadora. El petardo causó varios desperfectos, y en poco estuvo que no hiriese ó matase al fogonero.

La Guardia civil conoce, y persigue a los salvajes.

De *La Alianza Aragonesa*: «Recordamos que en las denuncias formuladas contra el alcalde por el exilavero del depósito municipal tendrían que intervenir los tribunales.

Ofrecíamos también publicarlas si llegaban a nuestras manos; ya ha llegado, y el lunes publicaremos la instancia, no haciéndolo hoy por falta de tiempo y espacio.

La opinión pública fallará; nosotros sólo decimos que encierran tal gravedad, que si hubiéramos ejercido el cargo de alcalde, sin más trámites, la hubiéramos enviado al Juzgado correspondiente.»

A las cinco de la tarde, un ripet atropelló en la calle del Barquillo a Clemente Moreno, de cincuenta y tres años, produciéndole la fractura de la clavícula izquierda.

Fuó curada de primera intención en la casa de socorro del distrito, pasando en grave estado al Hospital de la Princesa.

El conductor del coche, José Pérez Botello, quedó a disposición del Juzgado de guardia.

El niño Enrique Blanco Rivas, de doce años, mareador en la imprenta de la calle de Fomento, núm. 3, se fracturó el dedo pulgar del pie derecho hallándose dedicado a su trabajo.

—Aquilino Cernuda sufrió ayer mañana un accidente en la calle de Pintoreros. Al caer se hizo una herida leve en la barba y se fracturó el brazo izquierdo. En mal estado fué conducido a la casa de socorro.

—D. Juan Núñez Méndez denunció ayer al delegado de vigilancia del Hospicio, a don M. B., de treinta y seis años, empleado, y domiciliado en la calle de Ruencarral, número 90, por haberse fugado en compañía de un piano, sobre el cual le había prestado el denunciante la no insignificante suma de 600 pesetas.

Ayer fué detenido Conrado Tarrero (n) el Chato, por haber robado un pañuelo maón en la casa número 16, piso 4.º, de la calle del Peñón.

—Los agentes de la ronda del inspector señor Luna Emilio Valencia y Pedro López, detuvieron ayer, a las ocho de la noche, en la calle de Caballero de Gracia, al tomador conocido por el *Chaqueta*, encontrándole al ser registrado dos mantones, uno alfombrado y otro de merino negro.

Interrogado por el Sr. Luna, manifestó que los había robado de un coche en el barrio de Salamanca, a las siete de la noche.

Dichas prendas se hallan en poder del jefe de vigilancia, Sr. Pita, para entregarlas al que acredite ser de su propiedad.

De todos estos sucesos entendió el Juzgado de guardia.

—El inspector de la zona de vigilancia de Segovia Sr. Chinchilla, detuvo ayer mañana a Teodoro Atenza, que se declaró autor de las heridas inferidas en la noche anterior al teniente de Ejército D. Eusebio Rodríguez.

Atenza fué puesto a disposición del Juzgado de guardia militar.

—A las dos de la mañana telefonaron al señor gobernador las autoridades del distrito del Hospicio que los actores del teatro Colón se dirigían en manifestación al Gobierno civil, para exponer al señor conde de Peña Ramiro sus quejas.

El gobernador dispuso no recibirlos, en vista de lo avanzado de la hora.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Cádiz y el juez de instrucción de San Fernando.

—Otro decidiendo a favor de la Administración una competencia entre el gobernador de la provincia de Granada y el juez de instrucción de Santafe.

HACIENDA.—Real decreto estableciendo desde 1.º de Enero próximo un impuesto transitorio sobre las mercancías extranjeras que se despaquen por la aduana de Barcelona con destino a la construcción de un edificio para la misma.

—Real orden aprobando el pliego de condiciones para la construcción de la aduana de Barcelona.

EL DÍA POLÍTICO

Aunque con menos furor, también ayer se habló y se disputó largo y tendido sobre la cuestión del Ayuntamiento. A última hora de la tarde circularon tres importantes noticias: la del procesamiento de concejales, la entrada de los insurrectos en Calabaria y la referente a la catástrofe de Palma de Mallorca. De las tres damos detalles en las secciones correspondientes.

Fueron además muy comentadas las declaraciones del Sr. Sagasta, de las cuales, en lo relativo al Ayuntamiento, más arriba decimos lo bastante.

El jefe de los fusionistas apreció a la vez la política general del Gobierno, y en cuanto a la creación de la Sala tercera del Supremo, dijo que es una cosa enorme y causa de responsabilidad judicial.

Dejando aparte los trámites secretos relativos al dictamen del Consejo de Estado (añadido), eso de crear por decreto una Sala innecesaria, suprimida por las Cortes, y para la cual no hay autorización ni crédito, sólo por satisfacer a cuatro amigos, es un absurdo inconcebible.

Además, con ello se dará motivo a que los ciudadanos pongan en duda la legitimidad de los fallos de esa Sala, puesto que la considerarán ilegalmente creada, y, por último, será anticonstitucional su funcionamiento, pues se la destina a entender en las causas atrasadas, cosa imposible, pues ningún tribunal puede entender en asuntos anteriores a su creación.

Repito, añadió el Sr. Sagasta, que es un atrevimiento como no se ha visto jamás.

Con respecto a la disolución de Cortes y próximas elecciones, manifestó que sabe por datos fidedignos, que el Gobierno se ocupa con ansiedad de la cuestión electoral.

—Pues bien, dijo; no lo creo, porque eso sería el mayor de los absurdos; digo más, sería una verdadera demencia. Cuando la situación actual es tan grave; cuando los problemas pendientes son tan pavorosos; cuando

España está mandando a Cuba la flor de su juventud y de su vida, su sangre y sus tesoros; cuando el Gobierno se halla en situación tan crítica que no tiene día seguro; que en el momento que menos se piensa puede sufrir un percance que le ocasiona la muerte; cuando todo esto sucede y cuando además existen unas Cortes como las actuales, tan enteras y tan patriotas, ocuparse el Gobierno en el juego de cubiletes de unas elecciones, repito que no lo creo; y si es cierto, lo considero como una profunda perturbación del sentido político, como una verdadera locura.

¿Será que vayan a abrirse otra vez las Cortes actuales?

El Sr. Cánovas recibió ayer multitud de tarjetas y manifestaciones de pésame.

Recibió la visita de todos los ministros, excepto el Sr. Castellano, que, aunque mejorado, no ha salido aún de su domicilio. Con quien confirió más largo rato fué con el Sr. Azcarra.

El Consejo, que se suspendió ayer, es fácil que se celebre en la Huerta dentro de dos o tres días.

Aunque ayer lunes ya podía funcionar, y funcionaría sin duda el cable de Cuba, para el Gobierno estuvo muerto. Con lo cual queremos decir que no hubo noticias relacionadas con la insurrección. Verdad es que tampoco los correspondientes las enviaron, lo que parece indicar que no las hay.

El Gobierno no sabe ya qué decir, ni cómo explicar que así se pasen los días y así se inviertan millones sin resultados prácticos, por que el recurso de que las lluvias imposibilitan los movimientos de las tropas ya gastándose ya y no produce el mayor efecto al enterarse de que los insurrectos hacen averías por aquellos campos como por su casa.

Que no se sabe qué pensar, y cómo la ciencia va subiendo de punto.

Ayer, por decir algo sin duda, corrió la especie de que el cabecilla Rabi había hecho proposiciones al anunciado propósito (convénimos en que no es lo mismo, aunque el fin sea idéntico) de someterse, y que esto se había entizado con alza de a ganosecintimos en Bolsa; pero en las esferas oficiales dijeron que nada sabían.

Continúa sobre el tapete, y continuará seguramente por unos días la cuestión del Ayuntamiento, notándose que cuanto más días pasan y más se discute, más se divide la opinión.

La del Gobierno, en el asunto, es la que se desea conocer a todo trance, y el Gobierno sigue callado, porque mientras no se reúna y delibera, y medita, ninguno de sus individuos se decide a arriesgar un parecer. Hasta el Sr. Romero Robledo, según dicen, está reservado.

Sin duda advierte que no se dan bien las cosas para sus amigos de la Casa de la Villa.

Quien más lejos va es el Sr. Coa Gayón, el cual, por razón del puesto que ocupa, es interrogado sobre el particular, concretándose a decir que él será siempre fiel cumplidor de la ley.

De aquí que corriera anoche muy válida la opinión de que el Gobierno se decidirá al fin por dejar que la marea baje, mientras los tribunales siguen el proceso y mientras el juez obtiene bastantes indicios para dictar auto de procesamiento contra determinados concejales, a los que *typo facto* quedarán suspensos, ahorrándose el mal rato de tener que designarlos, aunque no la tarea de darles sucesores.

Noticias de espectáculos

Hoy se estrenará en Apolo el sainete lírico *Al fin se casa la Nieces*, o *vámonos a la venta*

del *Grajo*, letra de D. Ricardo de la Vega y música de D. Tomás Bretón.

Mañana, probablemente, se cantará en el Real la gran ópera de Wagner, *Tannhäuser*.

En el teatro de la Comedia se dará mañana la reprise de *Por derecho de conquista*.

En la interpretación tomará parte la señora Tabau.

La eterna cuestión, *La rebaja del tio Paco*, obras ambas de Enrique Gaspar, se estrenarán probablemente del 1 al 3 del mes próximo.

CURIOSIDADES

La República Argentina

Por el segundo censo levantado en la República Argentina se sabe que su población es de 4.400.000 de habitantes.

Según ese censo, la capital de la Argentina tiene 653.146 habitantes, ó sea un aumento de 219.770 en ocho años.

La cifra todavía es susceptible de modificación, y se puede afirmar sin exageración que la población de Buenos Aires alcanza a 700 mil habitantes.

Buenos Aires, ateniéndose a los 653.145 habitantes, es la ciudad más populosa de los pueblos de habla española de la América latina.

Comprendiendo los Estados Unidos, resulta la quinta ciudad de América, superándola únicamente Nueva York, Chicago, Filadelfia y Brooklyn.

La formación del censo general de tan floreciente República importó 1.280.000 pesos.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 25 de Noviembre	
Interior, 4 por 100 contado.....	68,20
— fin de mes.....	68,10
— fin próximo.....	67,95
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,25
Amortizable, 4 por 100.....	81,00
Billetes Cuba 1886.....	99,00
— 1890.....	87,00
Acciones Banco España.....	332,50
B. Hipot. Cedulas al 5 por 100.....	102,00
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	191,25
Paris vista.....	29,90
Londres vista.....	18,60

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,07
Exterior 4 por 100.....	77,02

Paris

Exterior 4 por 100.....	64,92
Renta francesa 3 por 100.....	100,50

Telegramas oficiales

Paris 25.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 64,75; 3 por 100 francés, 100,32.

Paris 25.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 64,75; 3 por 100 francés, 100,52.

Londres 25.—Exterior español, 64,75. Buenos Aires 23.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—334,50.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,15.

BARCELONA.—Interior, 68,22.

Exterior, 77,17.

PARIS.—Exterior español, 00,00.

Francos, 18,60.

Libras, 29,90.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

atar las manos sin resistencia por orden del sargento.

Algunos momentos después llegaron a los oídos de Nominé el nombre de la señorita de Plouernel y las bendiciones con que la colmaban los aldeanos, y palideció, se estremeció, se alzó de puntillas y vió a lo lejos a Berta a caballo y que en aquel momento sostenía en sus brazos a la niña que besaba con ternura.

Nominé contempló tan interesante cuadro con emoción profunda... sus ojos se inundaron en lágrimas... y bajando la cabeza, se puso cada vez más pálido, y permaneció largo rato inmóvil, hasta que anonadado bajo el peso de sus pensamientos, le sacó de su dolorosa contemplación la voz de un soldado que le dijo:

—Voy á desatarte las manos... eres libre.

—Bendito sea Dios que me lo devuelve! murmuró Tina sosteniéndose apenas y acer-

cándose a su esposo, apoyado en el brazo de su abuela. Renacía... hace un momento creí morir.

—Hijo mío, monta a caballo, toma a tu novia en la grupa y partamos. Nos hemos librado de un doble peligro, añadió Salau, á quien dejaban en libertad y que llevaba de la rianda su caballo y el de Nominé.

Pero éste, cuyas facciones lívidas y contrahadas habían tomado una expresión de desesperación espantosa, lanzó a su padre y á Tina una mirada vaga, y gritó con voz desgarradora:

—¡Adios! No volveré á verlos jamás... ¡Maldicidme! soy un miserable... ¡soy un loco!

Y montando de un salto en el caballo, cuyos hijares despedaza con las espuelas, Nominé baja á escape la pendiente del camino, cruza un vallado, llega al bosque de Mezleau y con rapidez vertiginosa y desaparece entre los árboles sombríos.

Flouernel en casa de Barmano. Conocido el sargento y no tardó en ir a buscarle.

—¡Bendito sea Dios que me lo devuelve! murmuró Tina sosteniéndose apenas y acer-

cándose a su esposo, apoyado en el brazo de su abuela. Renacía... hace un momento creí morir.

—Hijo mío, monta a caballo, toma a tu novia en la grupa y partamos. Nos hemos librado de un doble peligro, añadió Salau, á quien dejaban en libertad y que llevaba de la rianda su caballo y el de Nominé.

Pero éste, cuyas facciones lívidas y contrahadas habían tomado una expresión de desesperación espantosa, lanzó a su padre y á Tina una mirada vaga, y gritó con voz desgarradora:

—¡Adios! No volveré á verlos jamás... ¡Maldicidme! soy un miserable... ¡soy un loco!

Y montando de un salto en el caballo, cuyos hijares despedaza con las espuelas, Nominé baja á escape la pendiente del camino, cruza un vallado, llega al bosque de Mezleau y con rapidez vertiginosa y desaparece entre los árboles sombríos.

Flouernel en casa de Barmano. Conocido el sargento y no tardó en ir a buscarle.

—¡Bendito sea Dios que me lo devuelve! murmuró Tina sosteniéndose apenas y acer-

cándose a su esposo, apoyado en el brazo de su abuela. Renacía... hace un momento creí morir.

—Hijo mío, monta a caballo, toma a tu novia en la grupa y partamos. Nos hemos librado de un doble peligro, añadió Salau, á quien dejaban en libertad y que llevaba de la rianda su caballo y el de Nominé.

Pero éste, cuyas facciones lívidas y contrahadas habían tomado una expresión de desesperación espantosa, lanzó a su padre y á Tina una mirada vaga, y gritó con voz desgarradora:

—¡Adios! No volveré á verlos jamás... ¡Maldicidme! soy un miserable... ¡soy un loco!

Y montando de un salto en el caballo, cuyos hijares despedaza con las espuelas, Nominé baja á escape la pendiente del camino, cruza un vallado, llega al bosque de Mezleau y con rapidez vertiginosa y desaparece entre los árboles sombríos.

Flouernel en casa de Barmano. Conocido el sargento y no tardó en ir a buscarle.

—¡Bendito sea Dios que me lo devuelve! murmuró Tina sosteniéndose apenas y acer-

cándose a su esposo, apoyado en el brazo de su abuela. Renacía... hace un momento creí morir.

—Hijo mío, monta a caballo, toma a tu novia en la grupa y partamos. Nos hemos librado de un doble peligro, añadió Salau, á quien dejaban en libertad y que llevaba de la rianda su caballo y el de Nominé.

Pero éste, cuyas facciones lívidas y contrahadas habían tomado una expresión de desesperación espantosa, lanzó a su padre y á Tina una mirada vaga, y gritó con voz desgarradora:

—¡Adios! No volveré á verlos jamás... ¡Maldicidme! soy un miserable... ¡soy un loco!

Y montando de un salto en el caballo, cuyos hijares despedaza con las espuelas, Nominé baja á escape la pendiente del camino, cruza un vallado, llega al bosque de Mezleau y con rapidez vertiginosa y desaparece entre los árboles sombríos.

Flouernel en casa de Barmano. Conocido el sargento y no tardó en ir a buscarle.

—¡Bendito sea Dios que me lo devuelve! murmuró Tina sosteniéndose apenas y acer-

cándose a su esposo, apoyado en el brazo de su abuela. Renacía... hace un momento creí morir.

—Hijo mío, monta a caballo, toma a tu novia en la grupa y partamos. Nos hemos librado de un doble peligro, añadió Salau, á quien dejaban en libertad y que llevaba de la rianda su caballo y el de Nominé.

Pero éste, cuyas facciones lívidas y contrahadas habían tomado una expresión de desesperación espantosa, lanzó a su padre y á Tina una mirada vaga, y gritó con voz desgarradora:

—¡Adios! No volveré á verlos jamás... ¡Maldicidme! soy un miserable... ¡soy un loco!

Y montando de un salto en el caballo, cuyos hijares despedaza con las espuelas, Nominé baja á escape la pendiente del camino, cruza un vallado, llega al bosque de Mezleau y con rapidez vertiginosa y desaparece entre los árboles sombríos.

Flouernel en casa de Barmano. Conocido el sargento y no tardó en ir a buscarle.

—¡Bendito sea Dios que me lo devuelve! murmuró Tina sosteniéndose apenas y acer-

cándose a su esposo, apoyado en el brazo de su abuela. Renacía... hace un momento creí morir.

—Hijo mío, monta a caballo, toma a tu novia en la grupa y partamos. Nos hemos librado de un doble peligro, añadió Salau, á quien dejaban en libertad y que llevaba de la rianda su caballo y el de Nominé.

Pero éste, cuyas facciones lívidas y contrahadas habían tomado una expresión de desesperación espantosa, lanzó a su padre y á Tina una mirada vaga, y gritó con voz desgarradora:

—¡Adios! No volveré á verlos jamás... ¡Maldicidme! soy un miserable... ¡soy un loco!

Y montando de un salto en el caballo, cuyos hijares despedaza con las espuelas, Nominé baja á escape la pendiente del camino, cruza un vallado, llega al bosque de Mezleau y con rapidez vertiginosa y desaparece entre los árboles sombríos.

de perla, adornado con lazos de cinta azul como el lazo del hombro y su ancho sombrero negro de feltro.

Montaba con gracioso desembarazo una yegua de blanco de nieve, ricamente cubierta con una mantilla de terciopelo azul con galones de plata. Un anciano escudero, de cabello canoso, vestido como el lacayo, con la librea de Plouernel, verde, naranja y plata, acompañaba Berta, cuyas hermosas facciones, pálidas y abatidas, revelaban los lentos y profundos estragos de la enfermedad de que apenas estaba convaleciente.

El emparejamiento de sus mejillas hacia parecer de un grandor casi desmesurado sus ojos negros que brillaban, con expresión febril y la interesante melancolía de su rostro y cierto doloroso abatimiento que se advertía en su actitud, daba un nuevo é irresistible encanto al conjunto de la figura de la señorita de Plouernel.

Aterrado el lacayo con el tumulto al través del cual no pudo penetrar, volvió grupa y corrió á galope a anunciar á su duquesa que estaba interceptado el paso.

¡Sorprendida ésta y alarmada con los clamores que oía entre aquella confusa y revuelta multitud, de la que estaba aún á unos cien pasos, envió á su escudero para que averiguase la causa del tumulto.

El escudero obedeció, y acercándose á un grupo de mujeres que yacían desesperadas, supo por ellas todo lo que había pasado, y volvió á decir á su señora que el mayordomo del conde de Plouernel quería embargar los tiros de varios vasallos que iban á la iglesia para celebrar una boda; que iban, por fin, á prender al padre de la novia, acusándole de cazador furtivo, y que se había empeñado una reyerta entre los campesinos y unos soldados del regimiento de la Corona, encargados de prestar auxilio al mayordomo del conde y á un notario de hacienda.

La señorita de Plouernel, impulsada por la compasión, dió con el fatiguito un ligero golpe á la yegua, y se dirigió á galope hacia el sitio del tumulto, á pesar de las súplicas y temores de su anciano escudero.

La mayor parte de los campesinos, cediendo á los ruegos de sus mujeres y sus hijos y más aún á la influencia del terror que les

inspiraban los soldados, no habían contestado con decisión al animoso pero imprudente llamamiento de Tankeru, contra el cual se opuso Salau Lebrun con empeño, conociendo el peligro de una lucha desigual é importuna.

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—La Favorita.
 ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—El estigma.—La primera postura.
 COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Juan José.—Pepito.
 ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—Los baturros.—Los dineros del sacristán.—La maja.—De vuelta del vivero.
 LARA.—A las 8 y 1/2.—Primera medalla.—Boda y

bautizo.—Las recomendaciones.—El bigote rubio.
 APOLO.—A las 8 y 1/2.—La mascarita.—Al fin se casa la Nieves ó vámonos a la venta del grajo (estreno).—Colegio de señoritas.—El chaleco blanco.
 ES LA V.A.—A las 8 y 1/2.—La zarzuela.—El tambor de granaderos.—La serenata.—El señor corregidor.
 MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Los caracoles.—Caramelo.
 El ciego de esquinas.—La casa de la tiple.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—El cabo primero.—Chico y chica.—El meting.—Los africanistas.—Campanero y sacristán.—¡Pérez!
 GRAN CIRCO DE PARISH.—S 1/2.—(Compañía Alegría).—Gran soiree fashion-
 nable. Debut de los célebres gimnastas Los Leopolds.—También tomarán parte todos los principales artistas.
 Entrada general 50 céntimos.
 CIRCO DE COLON.—A las

8 y 1/2.—El Potosí submarino.
 TEATRO DE LA INFANCIA.—(GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
 LAS TERRAZAS.—Calle de

López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de té.—Columpios.—Croquet.—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA PARA 1896

PRECIO EN RÚSTICA 1,50
 PRECIO EN CARTÓN 2 PTAS.



Un tomo en 42.º de unas 500 páginas, 10 mapas y 1.000 figuras. Texto completamente nuevo para 1896.

CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS

- 1.ª Una suscripción gratis durante un mes a MON JOURNAL.
- 2.ª Una fotografía gratis que harán los fotógrafos siguientes: Abadía, F. S. Soler.—Barcelona, A. y F. de Napoleón.—Bilbao, Jorge R. Ayza.—Cádiz, Rafael Rozell.—Coruña, José Salazar.—Granada, José Ayala (1/2).—Madrid, Diego Pérez Romero.—Madrid, Dimas Paez.—Murcia, Juan Amador.—Pamplona, Francisco Zagal.—San Sebastián, Leopoldo Ducloux.—Santander, Leopoldo Linarte.—Sevilla, Luis E. Escudero.—Valencia, Antonio Barcia.—Zaragoza, Anselmo M. Coma.—San Juan de Puerto Rico, Feliciano Albano.—Buenos Aires, Samuel Bode.—Guaymas, Enrique Fiel.
- 3.ª Beneficiando derecho a descuentos en las Casas siguientes: En Madrid: Bazar de la Unión.—Canillería, J. M. Baranda.—Corral, F. Reales.—Chocolatería, Díez Gallo.—Flores artificiales, G. Kuhn.—Hules, J. Morera.—Mapa de España y Plano de Madrid, Bailly-Baillière é hijos.—Perfumaría, G. Arregui.—Sastrería, P. Escudero.—Yelocipedos, F. Lozano.
- 4.ª Tres concursos con los premios siguientes:
 - a) Premio de bolsillo de la tan acreditada fábrica Waltham de oro, plata y acero.
 - b) Cajas de doce botellas de vino de Pedro Dumeq de Jerez.
 - c) Objetos religiosos: un S. Antonio de Padua, un rosario y un devocionario.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

Ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie el cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.



COMPANIA VASCO ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Gijón y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año, adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO. Gestión y despacho de exhortos; facilitarse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad. Diríjase a la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID TARIFA DE PRECIOS

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas.
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Conmutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pila Leclanché de vasos porosos.	5
Pila Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0,25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	30
Poyacodos, el par.	35

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería
 El primero, más surtido y más barato.
 Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11
 con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.



DOLORES DE MUELAS

Desaparecen en el acto, por fuertes que sean, aplicando las *Gotas calmantes* de Sánchez Ocaña.—Frasco una peseta, en su farmacia, Atocha, núm. 35.

Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, número 10, un local propio para almacén.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8



Importado de las célebres PLANTACIONES de ST-JAMES SE CONSUME EN TODO EL MUNDO. Su venta anual excede de 6 millones de botellas. Ha merecido el sufragio y la preferencia de todos los Catadores. En el extranjero ha obtenido las mas altas recompensas y entre otras la de Proveedor de la Cámara de Lordes de Inglaterra. Ha merecido también el apoyo oficial de las celebridades médicas de todos los países (ver el informe oficial del célebre higienista inglés H. ARTHUR HASSALL; CH. PIERRE, miembro de la Sociedad real de Medicina y del Consejo de las Indias; de los Doctores y Profesores LEBLANC, GIBVILLE, W. JOHNSTON, de Londres; WILSON, profesor principal de la Escuela de Medicina de Edimburgo; del Profesor WANGKLYN, de Viena, etc., etc.). Fue prescrito como el mejor preventivo anticolérico por la Academia de Medicina de Francia durante las epidemias de 1854 y 1855. Se halla de venta en todas las principales Casas Ultramarinas y Centinarias de España. Alíquotos agentes en España: DIEZ Hermanos, Extractores de Vinos, Jerez de la Frontera.

Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias

—Señorita, solo recibo órdenes de mis superiores, y...

—¡Basta! repuso Berta interrumpiendo al notario.

—Perdonad...

—Os digo que basta. ¿Cuánto se os debe?

—Ciento y tres francos por una parte; ítem, sesenta y siete francos; ítem, trescientos noventa y siete francos; ítem, doscientos...

—¡Basta! Du Buisson, pagad a este hombre, dijo Berta a su escudero, entregándole un bolsillo.

Y añadió, dirigiéndose al notario:

—Recibido el dinero, cesará vuestro apremio?

—Naturalmente, señorita, y voy a avisar al sargento encargando lo de prestarme auxilio, pues ya no necesito sus servicios.

El mayordomo, prejuzgando del carácter generoso de la señorita de Plouernel por sus primeros actos, y desoso de granjearse la protección de la hermana de su amo aparentando tomar interés por los campesinos, añadió:

—Debo decir a la señorita, en prueba de verdad, que los vasallos de monseñor no están absolutamente faltos de razón en su reyería contra los soldados del regimiento de la Corona...

Berta pareció quedar sorprendida, y repuso:

—¿Pertenece esos soldados al regimiento de la Corona?

—Sí, señorita.

—¿Y cuál ha sido la causa de la contienda?

—Una broma del sargento que quería abrazar por fuerza a la novia.

—¿Creerá sin duda que Bretaña es país conquistado? dijo con amargura la señorita de Plouernel. ¡Id a buscar al sargento... desespárramele al momento.

El mayordomo se alejó a ejecutar este mandato.

Un grupo de mujeres y niños, testigos de la escena anterior, tan admirados como sorprendidos con la generosidad de la señorita de Plouernel, porque los señores feudales se muestran por lo común altivos y desdenosos para con los pobres vasallos, colmaron a la joven de bendiciones, cercaron su hacanea,

y en la ingenua efusión de su gratitud, le pidieron el favor de besarle la mano.

Berta, enternecida, les designó con el ademán la niña que en la ceremonia de los desposorios en que figuraban el *Baz-valán* y el Brotaer, había representado el papel de capullo de rosa.

—Dadme esa niña...

Y Berta añadió, inclinándose sobre la silla tendiendo los brazos:

—Al besar a esta niña, os abrazo a todas, amigas mías.

La madre levantó con orgullo en sus brazos a la niña. Berta la tomó, la sentó en su regazo y besó con cariño sus rosadas mejillas.

Encantada la niña con las caricias de la señorita de Plouernel, enlazó su cuello con los brazos, y Berta correspondió a tan graciosa familiaridad besándole de nuevo.

Después se volvió hacia el escudero que acababa de pagar al notario, y le preguntó:

—¿Qué da dinero en el bolsillo?

—Sí, señorita... quedan siete lises y algunas monedas.

Berta tomó el bolsillo y dijo poniéndolo en la mano de la niña:

—Toma, hija mía; esta ofrenda aliviará la miseria de tus padres.

Y dando el último beso a la niña, la señorita de Plouernel se la devolvió a su madre, que anegada en lágrimas de gratitud, se arrojó, cruzó las manos y exclamó:

—¡Ah! señorita... ¡bendita seas! ¡Qué buena sois con los pobres! El cielo os lo premiará, y nosotros os amaremos siempre.

—Sí, sí, bendita seas, señorita.

—Os amaremos siempre!

—Bendita seas!

Estas fueron las exclamaciones que repitieron gran número de voces enternecidas, porque de uno en otro se contaron los aldeanos la generosidad de la señorita de Plouernel y las órdenes que había dado al mayordomo.

—Algunos de ellos, habiéndose reunido con sus mujeres y sus hijos, formaban círculo en torno de la joven en el momento que volvía el mayordomo seguido del sargento La Montaña, pálido de ira.

—Por la muerte de Dios, señorita! Yo no

soy mayordomo ni notario; soy sargento del regimiento de la Corona y solo recibo órdenes de mi coronel. Algunos de estos rústicos labriegos se han atrevido a poner la mano sobre mí y a desarmarme. ¡Ira de Dios!

¡Desarmarme! Están en poder de mis soldados que van a conducirlos a Vannes. Si sois curiosa, señora, os proporcionaré la diversión de ver ahorcar a esos tunantes.

Entre los tunantes destinados a la horca por el sargento y que sus soldados tenían presos a alguna distancia, y no podía ver la señorita de Plouernel, se encontraban Nomine, Salaun y Madok el Molinero.

Berta, indignada con la contestación del sargento, se irguió altiva, enojada, amenazadora y con una mirada llena de tanta indignación, que La Montaña, a pesar de su descaído, bajó los ojos.

—Escuchadme con atención, dijo la señorita de Plouernel con voz breve é imperiosa: vuestro coronel, el marqués de Chateaufieux reside en este momento en el castillo de Plouernel en casa de mi hermano. Conozco a vuestro coronel; es honrado y no tolerará que sus soldados insulten impunemente a las mujeres, como habeis tenido la audacia de hacerlo no há mucho.

—Señorita, balbuceó el sargento al saber que su coronel era huésped del hermano de la señorita de Plouernel, quería únicamente hacer una broma a la aldeana...

—¡Mentis! repuso duramente la señorita de Plouernel; habeis abusado cobardemente del terror que vuestros soldados inspiran a esta buena gente para ultrajar a la novia. Reflexionad bien lo que os digo. Enviaré hoy al castillo de Plouernel uno de mis criados con una carta para vuestro coronel, enterándole en ella de vuestra indigna conducta y suplicándole que la castigue como merece. Estoy segura que no me lo negará.

—Señorita, no hareis tanto daño a un antiguo soldado, repuso humildemente el sargento, aterrado con la amenaza. Sois rústicos querian desarmarme...

—Tenian derecho para vengar su ultraje. Ponedlos en libertad... reparad vuestra falta...

—Señorita...

—A ese precio consiento en no pedir vuestro castigo al marqués de Chateaufieux.

—¡Ponerlos en libertad! exclamó el sargento; es imposible...

—No discutis con vos, respondió Berta con dignidad severa. Ya sabeis mis intenciones. Reflexionad... si no, seréis castigado... ¡os lo juro!

El sargento se mordió el bigote con concentrada ira. Repugnaba a su brutal orgullo y a su codicia dar libertad a los presos que le habían desarmado; a quienes intentaba poner a resaca y enviar después a la horca, y sabía por otra parte mil precedentes que debía temer muy poco de la severidad del coronel, que miraba con indiferencia; así como otros jefes de regimiento, las 'violencias' que ejercían sus soldados en las ciudades y las aldeas, pero el sargento no ignoraba que el marqués de Chateaufieux era muy galante y que era imposible que rehusase el castigo de un oscuro sargento a una persona tan hermosa y de tan noble familia como la señorita de Plouernel.

Luego que La Montaña hizo estas reflexiones se quitó el sombrero y dijo saludando respetuosamente a Berta:

—Obedeceré vuestras órdenes, señorita. Van a ser puestos en libertad estos aldeanos. Espero que no direis nada en contra mía al coronel...

—No, pero os declaro que si durante los pocos días que debo permanecer en Mezean, sé alguna otra insolencia de vuestra parte no os tendré compasión...

El sargento saludó otra vez respetuosamente a la señorita de Plouernel, y dijo en voz baja:

—Pícaros bretones, vais a triunfar de mi humillación... Pero, ¡paciencia! Esta noble señorita partirá...

Y La Montaña fué a reunirse con su destacamento que entre sus presos, algunos de los cuales estaban gravemente heridos, retenía a Madok el Molinero, a Salaun Lebreun y a su hijo.

Este había desmontado en la reyería suscitada por la grosera acción del sargento, y confiando a Tina al cuidado de su abuela, había desarmado a uno de los soldados; pero cediendo después a los consejos de su padre y viendo que la lucha era imposible, se dejó